

Fecha: 11-06-2023
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo B
Tipo: Noticia general
Título: ROSARIO NAVARRO: "Sofofa necesitaba un liderazgo más colaborativo"

Pág.: 10
CM2: 1.435,0
VPE: \$ 18.849.895

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida



Primeras definiciones de la nueva presidenta

ROSARIO NAVARRO: "Sofofa necesitaba un liderazgo más colaborativo"

Rosario Navarro asumió la presidencia de Sofofa el 31 de mayo.

Hace pocos días se convirtió en la primera mujer al frente de los poderosos industriales, en toda su historia. Ya se ha reunido con el equipo, autoridades y ha visitado regiones. En su diagnóstico, los empresarios se replegaron por mucho tiempo, y eso "costó caro". Su meta: más conexión entre las empresas y la ciudadanía. En su primera entrevista se define frente a la coyuntura, las reformas y la relación que quiere con el Gobierno. • **MARÍA JOSÉ TAPIA**

Han sido días intensos. No ha parado. Rosario Navarro Betteley (48 años) asumió el miércoles 31 de mayo la presidencia de la Sofofa. El jueves estuvo en la Cuenta Pública del Presidente, el viernes conoció al equipo que encabezará, esta semana participó en un encuentro de Amcham, se reunió en privado con Boric y partió a su primer viaje a regiones. Concepción fue su destino. A esta entrevista, la primera en su nuevo cargo, llega habiendo dormido cuatro horas... y le queda un largo día. "Ha sido una puesta en marcha muy intensa", comenta. Anticipo de su nuevo ritmo.

Ha dejado prácticamente todos los directores, corporaciones y fundaciones en que participaba. "Estoy poniendo todos los huevos en esta canasta que se llama Sofofa", dice. Solo mantuvo la vicepresidencia de Sonda —la empresa que fundó su padre, Andrés Navarro— y el sillón de su compañía Idemax. "Esto requiere estar súper concentrada. Es un trabajo fulltime", reconoce.

—¿Por qué y para qué quiso ser presidenta de Sofofa?

"Llevo unos 6 a 7 años en Sofofa, y anteriormente había estado unos 3 o 4 en Acti. Fui entrando de menos a más, y siempre sentí que había un espacio muy particular para aportar al país, incidir y decidir. Estamos viviendo un momento súper particular como país, como sociedad, como humanidad. Sofofa necesitaba un liderazgo más colaborativo, más distribuido. Fue la motivación que me movilizó a aprovechar este momento histórico, de un contexto bien revuelto, pero donde el empresario tiene un rol y una voz muy importante para el futuro".

—Hablaron en la campaña de un sello distintivo, ¿cuál será?

"El quehacer gremial tiene una raíz histórica de 140 años que no vengo a cambiar. Un gremio siempre se está moviendo en esta ambidestralidad de cuánto es capaz de setear la cancha, poner o incidir en las reglas del juego. Y cuánto del mango del sartén uno tiene para cambiar prácticas. Recogimos esas bases como tradiciones históricas, pero con mucho mayor fuerza en este rol ambidestro de una directiva mucho más transversal, aprovechar la capilaridad del gremio, el territorio, diversificar las voces. Esto no pretende ser un borrón y cuenta nueva, pero sí un sello bien marcado en levantar voces, hacerlo más participativo y ciudadano".

—¿Faltaba representatividad en Sofofa?

"No diría que es falta de representatividad, es cambio de estilo. De un tiempo a esta parte, el empresariado perdió el foco en el rol público del quehacer empresarial. Tal vez fuimos más reactivos frente a las demandas de la ciudadanía, hoy hay que ser mucho más propositivos, anticiparse. Es lo que sabemos hacer los empresarios, mirar las amenazas, las oportunidades, tomarlas y conducir las de manera bien proactiva".

—Luego del estallido, se repitió en el sector privado el "no lo vamos venir".

"No se puede volver a repetir eso de "no lo vamos venir", debe quedar tatuado en el corazón. Las empresas estamos habitando el territorio y cada una es un ecosistema que replica las mismas virtudes e inequidades que la sociedad. Es parte del estilo de ser mucho más cercanos, más ciudadanos, más vinculados".

—¿Como en la Sofofa de Juan Claro, que llegó a acuerdos país con el expresidente Lagos?

"La Sofofa tiene muchos años de tradición, cada período es distinto y tiene su complejidad. Hoy no me imaginaria una negociación entre dos personas, hay una ciudadanía activa, empresas mucho más involucradas. Hubo una época que se recuerda como de oro, donde se llegaron a grandes acuerdos. Hoy estamos viviendo una época similar de volver a sentarse y llegar a acuerdos, pero son sentadas mucho más dialogantes, con mucho más actores".

—¿Han estado ausentes del debate público por un período demasiado largo?, como dijo su vicepresidente Oscar Hasbún, al dejar el comité en 2021.

"Tuvimos períodos bien difíciles, hubo una pandemia, un estallido social; más que

ausentes, habían otras prioridades. A lo mejor fue mucho más orientado a instalar bases desde adentro, había una crisis de legitimidad".

—¿Qué rol jugarán sus compañeros de triada, Oscar Hasbún y Gonzalo Said?

"Fue súper mágica esta triada. Oscar es una persona muy respetada, un ejecutivo que logró levantar una empresa, tiene una mirada súper nítida del futuro, muy involucrado en las políticas públicas. Esa mirada es muy complementaria a la de Gonzalo, un consejero muy dialogante, muy respetado, que tiene cercanía con cualquier consejero, los antiguos, los nuevos. Y diría que mi aporte es estar mirando siempre el futuro. Vengo de una industria muy innovadora, y con un sentido de lo público que transforma la manera de hacer empresas".

—Con todo, es ineludible el simbolismo, ¿qué se debe esperar y qué no de la primera mujer en presidir la Sofofa en 140 años?

"Hay un simbolismo y lo siento por ser la primera mujer, obviamente hay muchos ojos de niñas, jóvenes y mujeres que se inspiran. Pero nunca ha sido el eje central, aunque me gustaría instalar un estilo distinto, más cercano, dialogante, empático y ciudadano, más fresco, tal vez. Me siento desafiado y súper contenta, ha sido una puesta en marcha muy intensa y he sentido mucho cariño. Ha sido muy rico".

—¿Qué significa ser hoy empresario y qué le gustaría dejar atrás de los antiguos?

"Hay que cortar con esas caricaturas. Por mucho tiempo se vio a los empresarios como unos señores sentados en un escritorio. No hay una separación entre empresario y emprendedor, hay valores muy profundos que compartimos desde una pyme hasta

una gran empresa. Tener una idea, llevarla a cabo, atreverse, endeudarse, está acunado muy profundamente en el alma de cualquier empresario, cualquier emprendedor".

—¿Por qué la ciudadanía no lo percibe y se identifica más con el emprendedor?

"Hablar de empresas conectadas, ciudadanas, más conscientes, es algo que hay que empezar a instalar, salir de las caricaturas, dialogar, abrir las puertas de la empresa y mostrar sus beneficios. Una sociedad sin empresas robustas está destinada al fracaso".

Las empresas coexisten con las personas en el cien por ciento de su tiempo y esa relación virtuosa va generando legitimidad. Obviamente la legitimidad se vio quebrada por algunos casos de colusión, de malas prácticas y maltrato. Cada error, cada mala práctica o descuido, quiebra de nuevo esa confianza".

—Usted dijo que parte del ADN de ser empresario se ha diluido, ¿qué parte y cómo piensa recuperarlo?

"Más que diluido, se satanizó el quehacer empresarial cuando pusimos a un lado el tema del lucro y al otro a la ciudadanía. Los empresarios nos atrincheramos, tuvimos un poco de miedo de mostrar los valores y virtudes de hacer empresa. Y dejamos de estar en lo público, no fuimos más a las universidades, descuidamos espacios de ir a las plantas, recorrerlas, juntarnos a conversar y para qué decir el mundo de las políticas públicas. Ese abandono de los valores empresariales nos costó caro".

—Hablando de lo público, ¿en qué temas le gustaría influir?

"Estamos revisando todas las mesas, comités, ordenándolos en cinco ejes. Tengo una mirada bien de dar puntada con hilo, que cada una de las acciones de Sofofa conduzca a la meta de una empresa conectada, ciudadana. Vamos a tener acciones bien concretas y comités mucho más participativos".

—Justo se inicia el debate constitucional, ¿cómo van a participar de eso?

"Es necesario dar ciertos cierres. La incertidumbre genera miedo, y el miedo genera congelamiento. Si de verdad queremos empujar un crecimiento sostenible, tenemos que volver a crecer, a tener un país pujante. Y eso se hace con las empresas".

Confiamos en esta segunda oportunidad como país, enmarcada en ciertos bordes que nos parecen adecuados, pero finalmente es la ciudadanía la que elige. Obviamente vamos a trabajar para aportar en los temas que nos parezcan pertinentes".

—¿Chile necesita una nueva Constitución?

"Nos haría bien como país tener una nueva Constitución y empujar el cierre de ese proceso. Las personas que estamos en roles públicos tenemos que mostrar que damos el ancho".

—¿Y cómo está la relación entre el empresario y el Gobierno?

"Siento que hemos ido de menos a más. Había bastante suspicacia o desconfianza, de lado y lado. Un gobierno que no tenía mayor vínculo con el empresariado y un empresariado que también tenía ciertos sesgos, no se sentía en un espacio de tanta confianza. Sirven instancias como la de ayer, de poder acercarnos".

—El Presidente Boric la invitó a usted pidió la reunión? Parlamentarios cuestionan que se reúna con empresarios para negociar la reforma tributaria.

"En el marco de la instalación, estamos en este proceso de establecer puentes y nosotros pedimos a todos. Aquí no hubo ningún tipo de negociación, solo levantar opiniones, tópicos donde podemos ser un aporte. Obviamente recae en el Poder Legislativo si estas reformas salen o no, pero los empresarios no podemos quedarnos callados, tenemos mucho que aportar y si ese aporte se toma, muy bien, es parte del diálogo".

—¿Cómo aporta sin convertirse en "poder fáctico"?

La transparencia es clave. Hay una vía institucional en la Confederación de la Producción y del Comercio, seis ramas que son cabezas de los empresarios que representamos a empresas grandes, medianas, peque-

Cuotas polémicas: "Más allá de lo que haya manifestado, debo ver los intereses del gremio"

—Usted votó por Michelle Bachelet en 2005, ¿sigue sintiéndose de centroizquierda?

"Los gremios no tenemos afiliación política".

—Pero Rosario Navarro sí...

"Hay que hablar a nombre de un gremio, que no es un partido político y aglutina a personas con distintas opciones políticas. Debemos velar por ciertos intereses que no tienen afiliación política: el valor de emprender, de hacer buenas empresas, de la legitimidad, la transparencia, la ética empresarial, nada de ello tiene afiliación política. Para mí, es irrelevante por quién haya votado un consejero. De hecho, me parece rico que coexistan distintas miradas políticas dentro de Sofofa".

—Tuvo su primera polémica por las cuotas de género, ¿se arrepiente de apoyarla?

"Hoy debo representar a un gremio y siento que este gremio se ha jugado mucho por la equidad de género. Aquí debo velar por la consistencia permanente del relato que el gremio haya acordado. Y no me

pierdo, que Sofofa esté eligiendo a la primera mujer en 140 años y que la primera mayoría del consejo sea también mujer indica que va por el camino correcto".

—¿Pero se equivocó en su apoyo al proyecto del Gobierno?

"Más allá de lo que Rosario Navarro haya manifestado en el pasado, debo ver dónde están los intereses del gremio. Y las empresas socias, los consejeros están muy abiertos a la participación femenina y debemos ir viendo cómo se da la discusión".

Sigo siendo una ferviente creyente que mientras más diversidad haya en el gremio, en las empresas, más innovación. Hay que ver cuáles son los mecanismos más adecuados".

—¿Es adecuada la paridad de salida?

"Hay que evaluarlo súper bien. Como sociedad, es bueno tener miradas diversas, pero también hay que ver que no se atente contra la libertad de los electores, por algo hacemos procesos democráticos de elección. Es un tema que estudiar bien y que los expertos tendrán que decir cuál es la manera más correcta".

Fecha: 11-06-2023
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo B
Tipo: Noticia general
Título: ROSARIO NAVARRO: "Sofofa necesitaba un liderazgo más colaborativo"

Pág.: 11
Cm2: 583,0
VPE: \$ 7.658.738

Tiraje: 126.654
Lectora: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

ñas, a todo el territorio nacional".

—¿Qué tan viable ve las reformas tributaria y de pensiones?

"Como se presentaron inicialmente, las reformas requieren ajustes bien profundos. Eso lo sabe el Gobierno, lo sabemos todos. Hay que acelerar la máquina, hay personas esperando por mejores pensiones hace mucho tiempo, hay que darle un cierre a este debate, igual que al constitucional. Respecto a la reforma tributaria, no podemos hipotecar el futuro condicionando el presente. Cómo establecemos que sean reformas procrecimiento, proinversión, que no atenten contra el ahorro, con mirada de largo plazo, de estabilidad, que no estemos en tres años haciendo más ajustes, que se centre en cómo recaudamos más, revisando la elusión, la evasión, aumentando la base impositiva".

—¿Es un buen momento económico para discutir una reforma tributaria?

"Estamos en una ventana bastante única para poner al crecimiento sobre la mesa, todo se enriquece cuando vienen períodos de elecciones. Me gustaría que no desaprovecháramos ese espacio por rencillas pequeñas y que no pongan a las personas al centro. Sofofa está disponible para buenas reformas, que den certezas de largo plazo".

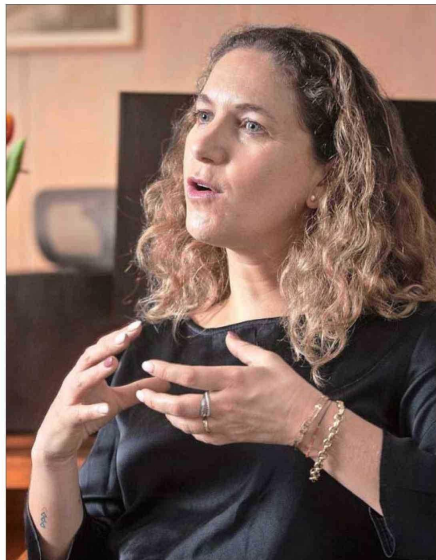
—¿También a financiar una reforma tributaria que vaya a pagar la deuda histórica de los profesores o el CAE?

"Con el ministro no he tenido la oportunidad de sentarnos, pero acordamos tener una conversación más profunda. Hay que revisar para qué se usará, cómo hacer más eficiente el gasto público, cómo recaudar más, pero también mirando el *budget*. Cuando las empresas hacemos presupuestos, obviamente no continuamos haciendo más de lo mismo. Por eso me gustó el llamado del ministro Marcel a mirar esto como pacto tributario, que es mucho más amplio que una reforma tributaria".

—¿Usted está a favor de que se pague la deuda histórica de los profesores?

"Creo que no procede. Lo que están pretendiendo recaudar no alcanzaría para pagar la deuda histórica de los profesores.

—¿Y pueden decir que no los empresarios, si está en juego subir las pensiones más bajas



REGISTRO FUMES SCHOFFET

NUEVA CONSTITUCIÓN

Confiamos en esta segunda oportunidad, enmarcada en ciertos bordes que nos parecen adecuados, pero finalmente es la ciudadanía la que elige".

como la PGU?

"No sé si el rol del empresariado sea decir que no, para eso están el sistema y el Poder Legislativo. Debemos estar conscientes de nuestro rol, que es aportar a que salgan las mejores reformas posibles. Tampoco creo que sea positivo que el empresario se atrinchere. Los gremios no somos partidos políticos, debemos representar el sentir de la empresa con foco puesto en la ciudadanía".

—Después del estallido de 2019 salieron muchos capitales, ¿los empresarios están invirtiendo hoy en Chile?

"Hay que salir de ese paradigma, el empresario chileno hace empresas en Chile. Obviamente que los períodos de incertidumbre, la pandemia, la crisis política, el estallido social, generan esto de quedar como dónde estoy parado. Hay que diferenciar al empresario que tiene la plata en una empresa, del inversionista que tiene dividendos. Esas son las platas que a veces salen, si no ponemos foco en el ahorro, en la reinversión".

—¿Pero están invirtiendo o siguen en pausa?

"Están atentos. Las inversiones de largo

"Hay 120 almas en Sofofa (...) y ninguna se pierde en lo que vamos a defender"

—¿Qué le pareció haber llegado a una elección sin competencia?

"Siempre nos tomamos el período de candidatura como si hubiera otra, y hasta el último día no sabíamos si llegaría otra lista. Me permitió llegar mucho más preparada a la instalación. Fueron seis meses bien intensos. Hicimos una propuesta y una promesa de campaña que íbamos a conversar y dialogar con todos los actores internos y con eso armamos una propuesta de ejes programáticos que fuera consistente a los tiempos que estamos viviendo".

—Pero hubo intentos de una candidatura paralela, y críticas que apuntaban a su falta de experiencia, ¿le afectó?

"Me lo tomé como un desafío más. Preferimos que la elección fuera con votación y no con pronunciamiento o aclamación, porque quería dar la opción que los consejeros que no se sentían cómodos pudieran manifestarlo, y nosotros tuviéramos conciencia de cuántos eran. La verdad, el camino nos fue dando un apoyo más transversal. Hace un mes tuve la oportunidad de presentar los ejes programáticos al consejo, como políticas públicas pero propositivas, no siempre reactivas; una empresa como un actor ciudadano con el desarrollo empresarial sostenible de por medio, y vinculando a las personas; innovación; gobernanza de Sofofa, un pilar bien relevante para todos, el cómo vamos dándole a Sofofa mayor robustez

que trascienda a la presidencia. Y por último, el eje de internacionalización. Creo que eso hizo mucho sentido y, a lo mejor, bajaron esas voces de disidencia, que nunca las sentí tampoco como ataque. Es sano el debate de ideas, en un gremio que somos 120 consejeros, que existan y coexistan 120 almas. Pretender que todos somos iguales es una falacia. Y al mismo tiempo, reforzó valores empresariales como el de emprender, de arriesgar, de la libertad, y en eso ninguno se pierde.

—¿Sintió cierto paternalismo o machismo durante el proceso?

"Ha sido un proceso de mucho diálogo, encuentro y apoyo. Me sentí muy apoyada con la votación, de ninguna forma socavada. No sé si están votando por mí porque soy mujer u hombre, creo que les gustó una propuesta abierta, mucho más participativa, una mirada distinta y fresca. Creo que fue muy estratégico cómo presentamos la candidatura, por la complementariedad que cada uno trae a la mesa. Fue magistral, somos tres consejeros súper presentes, no unos aparecidos.

—¿Cómo está el clima interno en Sofofa?

"Hay 120 almas en Sofofa. Y esas 120 son la particularidad que cada consejero trae. Pero al mismo tiempo, hay un sentido muy profundo de lo que es hacer empresa. Y ninguno se pierde en que lo vamos a defender".

plazo, las grandes infraestructuras están medias paradas, pero, en general, las empresas siguen invirtiendo. Tal vez no tanto como nos gustaría, pero en la medida que haya más certeza, habrá más inversión".

—¿Qué despejaría primero?

"La reforma tributaria tiene un gran efecto, la reforma de pensiones también. La incertidumbre genera miedo y el miedo, congela. Volvamos a tener un país que confía. En la medida que salgamos de esta discusión, tengamos reformas buenas y de largo plazo, recuperaremos el crecimiento".